

Yo me pregunto...

El siguiente escrito, aunque no lo parezca, es apolítico. Quien me conoce sabe que dedico mi vida a intentar explicar a los demás y a mí mismo que somos sólo amor revestido de cuerpo. Pero que este amor que nos abarca por completo no nos resulta conocido en su verdadera esencia. Y lo que nos es desconocido nos es fácil de tergiversar. Es por ello que nos resulta tan sencillo transformarlo en temor, inseguridad, resquemor, celos, codicia, envidia, rencor... y en última instancia, en odio, confundiéndonos a nosotros mismos sobre lo que en realidad somos. Tenemos al alcance de nuestras manos la felicidad plena y giramos en dirección contraria, asegurándonos la miseria, la destrucción y el sinsabor de una vida repleta de sufrimientos.

A través de este escrito intento diluir ambigüedades, respecto de un tema que quizás sea, no el más importante puesto que muchos otros lo son junto con él, pero sí muy largo en el tiempo y muy conflictivo en su entendimiento. Sólo deseo traer aquí, mis sentimientos, mis deseos y muy poco o nada de mi opinión.

Y eso sí, lo más importante de todo: que ese mismo amor del que hablo más arriba y que es esencia de todo ser humano, termine iluminando milagrosamente a toda esa gente que se levanta en armas (sea del bando que sea), que genera violencia creyendo tener razones y que finalmente descubran el error en su proceder. Éste es el más grande de mis deseos.

Yo me pregunto:

¿En 1948, Israel usurpó, conquistó... o recibió territorios de acuerdo a derechos reconocidos por las Naciones Unidas y aprobados con su votación, por la mayoría de los países intervinientes?

¿Alguna vez en los 60 años de su historia, Israel atacó, usurpó, intentó conquistar o aplicó violencia en cualquiera de sus formas, sin haber sido agredida previamente como Nación?

¿No reviste un indicio, como prueba de confianza, observar los comportamientos del pasado?

Veamos, ¿no resulta suficiente que luego de los acuerdos firmados por Israel con los estados de Egipto y Jordania, éstos hayan sido cumplidos en su totalidad por todas las partes y que a pesar de haberse derramado tanta sangre en el pasado, entre los mismos, hoy se respeten y mantengan una relación absolutamente pacífica?

¿No resulta relevante observar que hoy más de las dos terceras partes del pueblo de Israel está dispuesto a ceder territorios para lograr una paz permanente?

¿Cómo es que Israel conquistó esos territorios? ¿No fue en defensa propia y para poder evitar ser nuevamente exterminados?

¿Es lógico que el Estado de Israel devuelva territorios si ello pondrá en peligro su propia existencia? ¿Cómo hace un país para pactar con otro que en el pasado ha violado todos los acuerdos firmados? ¿Cómo hace un país para firmar un acuerdo de paz que incluya la devolución de territorios estratégicos para defender su subsistencia, con autoridades que no poseen representatividad frente a su pueblo ni fuerza para imponerse a organizaciones terroristas deseosas de exterminarlo, como país y como raza?

¿Es verdad que mientras en Israel se educa a los niños sobre la base de la "no-violencia" y "no al racismo", en Palestina y algunos otros países árabes, desde pequeños se les enseña e inculca a los niños a odiar a los judíos y al pueblo de Israel y se los insita a convertirse luego en mártires con el solo objetivo de matar judíos?

¿Es verdad que el pueblo de Palestina votó en su mayoría por un gobierno a cargo de una organización terrorista cuyo principal fin es exterminar al Estado de Israel?

¿Cómo es que ocurre que cuando las cosas van mal en tema "seguridad" en Israel, el pueblo critica y culpa a sus gobernantes y cuando esto ocurre en Palestina, los palestinos siempre culpan a Israel?

¿Es verdad que mientras en Israel existe un elevado sentido de autocrítica en aumento, que produce cada vez más judíos defendiendo con fervor la justa causa de las inocentes familias palestinas, entre los palestinos y árabes en general, no se ha despertado nunca, siquiera una voz que pueda defender algún derecho o causa justa de los judíos, si es que existe?

¿Debiera acaso todo judío sobre la faz de la Tierra ser exterminado junto con el Estado de Israel, como afirman los líderes de algunos países? ¿Es posible que pueda haber algún grupo étnico que por alguna razón deba ser borrado del mapa negándole su derecho a la existencia?

¿Y si quienes piensan de esta manera, vieran recuperados por completo sus territorios y satisfechos todos sus reclamos, quedarían realmente conformes o aún necesitarían asegurarse de que la raza que tanto odian haya sido

exterminada por completo? ¿Y si así fuera, encontrarían sentido y significado a sus vidas, después... ya no teniendo a quien odiar?

Escribo sólo interrogantes porque no poseo respuestas. Pero me duele el nudo que se me ha hecho en la garganta, pensando en aquellos niños palestinos e israelíes, que estoy seguro no tienen culpa alguna y son los destinatarios de nuestra irracional violencia.

Por supuesto que Israel es el fuerte de la película y los palestinos, los débiles. Es verdad que se cometen abusos, errores, injusticias. ¿Pero el conflicto no resulta demasiado complicado como para poder analizarlo sólo en sus acontecimientos últimos? ¿O en hechos aislados? Sería como intentar entender una película viendo solamente su final o alguna parte intermedia.

Creo que ni el llanto conjunto de todos los que pensamos de esta manera logrará lavar tanta pena y dolor. Y esa sensación de impotencia que a algunos nos produce el estallido del corazón aun antes de que nos puedan alcanzar las bombas.

Rudy Spillman

P.D.: Pido disculpas al lector/a si la intención de alejar mis dichos de todo tilde político no se ha logrado en su totalidad, si mi intento de ser objetivo suena algo distinto; si mi profundo deseo de no opinar aparece de tanto en tanto como opinión tomada.

Dejemos de opinar, dejemos de tomar partido

El presente artículo posee la humilde pretensión de acompañar en su calidad de apéndice a su predecesor, titulado: **Yo me pregunto...**, el que ha provocado una innecesaria polémica por mí no pretendida. Aprovecho aquí para manifestar en forma inequívoca mi incondicional respeto hacia todas las opiniones vertidas. Deseo también informar que mi iniciativa ha tenido la poca originalidad de reafirmar la existencia de los tradicionales "dos bandos", por lo cual este pequeño agregado a mi primer artículo sólo pretende traernos una última reflexión sobre el conflictivo tema:

Hace ya demasiados años que somos muchas las personas y entidades que enfatizamos con gran elocuencia nuestras posturas, como si la posibilidad de lograr convencer al mundo que nuestros razonamientos llevan la razón pudieran acabar con este "pareciera ya eterno" conflicto que no hace más que llevarse vidas gratuitamente.

¿No es tiempo ya de que dejemos unos y otros de tomar partido? ¿Que dejemos de emplear nuestras energías en el análisis exhaustivo y minucioso de cada uno de los hechos con el sólo propósito de tener razón? ¿Qué lograremos con ello que no hayamos logrado hasta ahora? ¿Poder decir que teníamos razón mientras otros se equivocaron? ¿Que somos más inteligentes? ¿Nuestras especulaciones detendrán acaso la violencia? A esta altura de las circunstancias y luego de tantas discusiones y argumentos, ¿es posible todavía, que alguna de las partes tenga razón? ¿O razón tendrá quien logre detener para siempre esta ya eterna violencia?

Ayudémonos a pensar todos juntos los que queremos ver resuelto este grave problema:

Existe lo que se llama "opinión pública" y que ha ejercido una importante influencia en los sectores de poder y de decisión a lo largo de nuestra historia. Debemos darnos cuenta que cada una de ambas partes, palestinos e israelíes condicionan continuamente sus actividades y decisiones, incluidos los grupos de fuerza (organizaciones terroristas), a esta mencionada "opinión pública". Con nuestra opinión estamos alimentándolos sin advertirlo, puesto que cada una de las partes se esmera cada vez más para demostrar sus razones al mundo, a veces, hasta no escatimando en los medios utilizados para lograr su fin.

**DEJEMOS DE OPINAR, NO ALIMENTEMOS INADVERTIDAMENTE EL FUEGO
SÓLO PIDAMOS EL CESE DE LA VIOLENCIA
LA CULPA RECAERÁ SOBRE QUIEN ARROJE LA PRIMERA PIEDRA
SIN MÁS ANÁLISIS NI ESPECULACIONES
NO DESEO TENER RAZÓN
SÓLO QUIERO QUE DESAPAREZCA LA VIOLENCIA.**

*"Para una guerra con justicia
no existe arma más poderosa
que el diálogo"*

*"La única guerra que debiera existir
es la que libramos con nosotros mismos.
Si venciéramos,
evitaríamos todas las demás."*

Rudy Spillman

Podrás acceder a ambos artículos, el debate y comentarios surgidos en el blog: "**Libro Abierto**" y en "**Yahoo! Respuestas**" con motivo de su publicación en el blog de referencia, presionando sobre los enlaces transcritos a continuación:

"**Libro Abierto**":

<http://libroabiortorudyspillman.blogspot.com/2008/05/yo-me-pregunto.html#links>
<http://libroabiortorudyspillman.blogspot.com/2008/05/dejemos-de-opinar-dejemos-de-tomar.html>

"**Yahoo! Respuestas**":

http://ar.answers.yahoo.com/question/index;_ylt=AvXVYIBFxaDIzZ71mbDVeVWB9gt.;_ylv=3?qid=20080525154427AAfNObX

LIBRO ABIERTO

<http://libroabiortorudyspillman.blogspot.com>

Todos los libros del autor poseen DESCARGA GRATUITA en:
www.lulu.com.es

Todos los derechos reservados.
[Standard Copyright License](#)© 2008

